




LA ESTRELLA DE VALPARAISO-CHILE			03.03.2007
17.25x10.07	2		Pág. 9

4 2 8 2

¿Hasta cuándo seguiremos tolerando...?

PEDRO CORONA BOZZO, PRESIDENTE CNC

Si... ¿Hasta cuándo tendremos que tolerar que los comerciantes deban trabajar enjaulados en sus tiendas...? ¿O que los habitantes de barrios más modestos deban correr a sus casas antes que anochezca para evitar ser asaltados impunemente...? ¿O que el comercio ilegal y la piratería sean factores agravantes de la ya deteriorada situación del comercio minorista...?

Es bueno poner, una vez más, estos temas en el tapete. Lo cierto es que hoy el sector privado y la ciudadanía están subsidiando al gobierno en la medida que ellos financian una seguridad privada que resulta indispensable ante lo insuficiente que aparece la seguridad pública. Y digámoslo claro... si el aparato estatal no brinda adecuados niveles de seguridad a las personas y a las empresas, es prácticamente lo mismo que subir los impuestos.

“Si el aparato estatal no brinda adecuados niveles de seguridad a las personas y a las empresas, es prácticamente lo mismo que subir los impuestos”

Urge reemplazar la actual legislación sobre Vigilancia Privada por una Ley de Seguridad Privada que brinde cobertura a todos los sectores en un solo cuerpo legal. Asimismo, es indispensable modificar la recientemente difundida Estrategia Nacional de Seguridad Pública, ya que, erróneamente a nuestro juicio, esa política de gobierno libera de responsabilidades formales a los gobiernos locales

(municipios) en materia de seguridad pública.

También es relevante que se termine con las discriminaciones que derivan del distinto trato jurídico que se da a delitos similares en la medida que ellos afectan a proyectos emblemáticos del gobierno. Por ejemplo, si alguien no paga su pasaje en el Transantiago o deja de pagar su cuenta del Tag, será objeto de sanciones económicas gravísimas. Pero, si el comercio ilegal provoca la quiebra de un comerciante establecido, no hay sanción alguna.

Es importante, entonces, generar conciencia acerca del hecho indesmentible que siempre hay alguien que paga por los delitos que se cometen al amparo de una seguridad ciudadana insuficiente. Y somos todos los ciudadanos honestos los que pagamos el pasaje del que sube al bus sin su “BIP”, el robo “hormiga” en los supermercados y el IVA del comercio ilegal.